

Francisco Tejero: de Baena a La Habana y de La Habana a Priego

ENRIQUE ALCALÁ ORTIZ

Cronista Oficial de Priego y Correspondiente de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras, Nobles Artes.

1. CONCLUSIONES A MODO DE ENTRADA

Acercarse a la vida y obra de Francisco Tejero Stéger ha sido en extremo apasionante, ya si consideramos el personaje dentro del contexto social e histórico donde se ha desarrollado su vida, o bien de una forma aislada, familiar y su proyección como artista en la comunidad donde vive. Dejando aparte sus calidades humanas, la sencillez de su vida, el fuerte sentido religioso con el que vivió, su afición a la lectura, a los toros y al flamenco, y su faceta de marido y padre, en estas conclusiones nos hemos de detener concisamente para resaltar los perfiles de maestro de la talla y maestro de tallistas.

En el perfil de maestro de la talla, la obra de Francisco Tejero, sin contar su fase de aprendizaje y de empleado a cuenta de su maestro granadino, presenta tres etapas bien diferenciadas todas ellas desarrolladas en Priego de Córdoba.

La primera época comprende desde que abre taller propio en la posguerra, a principios de la década de los cuarenta, extendiéndose unos veinte años hasta la década de los sesenta, cuando paulatinamente va dejando de coger los encargos de clientes, ya que completa su horario como Maestro de Taller de Carpintería en el Instituto Laboral Fernando III. En los primeros años de esta época, los contratos que hace son todos de clientes particulares.

Consisten éstos en arte mobiliario para uso doméstico. Así, de su taller va saliendo decoración para consolas, centros, mesas, arcones, cornucopias, bargueños, marcos y sobre todo complementos para comedores y dormitorios donde sobresale el estilo barroco si bien con algo de renacimiento y Luis XV. En el año 1941, copiando estilos sevillanos, y siguiendo la ola de un renacimiento cofradiero y católico en torno a las procesiones de Semana Santa, la Cofradía del Nazareno le encarga unas andas, que se hacen en madera dorada con láminas de oro con una estética barroca inspirada en el numeroso patrimonio existente en Priego, legado del siglo XVIII. Esto le amplía de una forma apreciable el abanico de sus clientes, así como el de los encargos. Su fama se acrecienta, porque al éxito de este trono le siguen otros que talla para

diferentes cofradías de la localidad y pueblos de la comarca. Esta diversificación de su trabajo de taller la complementa con el diseño y construcción de sagrarios y tres altares, dos en Priego y otro en Málaga.

La segunda fase de su obra, abarca otras dos décadas. En este momento ya está consolidado en su puesto como Maestro de Taller en la enseñanza secundaria, por lo que poco a poco ha ido dejando de tomar encargos para acabar por cerrar definitivamente su taller. Si bien su ocupación extra como locutor de la emisora docente del Instituto le ocupa mucho tiempo, Francisco Tejero nunca dejará que sus gubias se llenen del polvo de la inactividad. En las vacaciones, en los días de fiesta, en los ratos libres y entre clase y clase, cualquier momento es bueno para diseñar y ponerse a trabajar. Pero ahora el destino de su obra cambia de signo. No las hace por encargo y perderlas de vista, sino para su propio recreo, decoración de su casa y las de sus hijos. Con la libertad de elección poco a poco va creando un variado patrimonio del que sobresalen los altorrelieves y bajorrelieves inspirados en pintores clásicos españoles y extranjeros, o del siglo XIX y XX que aparecen en las páginas de revistas que recorta y conserva, sobre todo de la *Ilustración Española y Americana* o *La Ilustración Artística*. Así, son plasmados en nogal o caoba, las maderas que normalmente emplea, obras de Martínez Montañés, Rubens, Gustavo Doré, Pradilla, Arturo Michalena, Nicolás Baravino, Xumetra, Alejo Vera, o bajorrelieves de Agustín Querol, Mariano Benlliure, Antonio Susillo y Lorenzo Coullaut Valera, al que copia en varias ocasiones.

La tercera fase, los años de su jubilación, y hasta el mismo día de su muerte sigue trabajando en el taller de su casa, en la misma línea de la fase anterior, si bien ahora, se atreve, como él dice, con obras de Velázquez, en temas como «Los borrachos» y «La fragua de Vulcano» y repite numerosos motivos taurinos que saca de los carteles publicitarios.

Sin dejar del todo la estética barroca del primer período que hace para vender donde predomina la hojarasca vegetal y la casi ausencia de la figura humana, en la segunda y tercera épocas predomina ésta, generalmente



Iglesia de San Bartolomé de Baena (Córdoba) donde fue bautizado Francisco Tejero. (Foto: E.A.O.)

vestida, no hace desnudos, y como animales el caballo y sobre todo el toro. Los temas elegidos son de contenido histórico, alegórico, mitológico religioso o de recreación literaria, además de los taurinos ya citados. Así destacan como históricos «La conquista de Granada» «Cristóbal Colón escarnecido por los doctores de Salamanca», «Numancia», «Carrera de carros en Roma» y «Entrada de Esplandián en Constantinopla»; de contenido religioso podemos citar «San Francisco de Asís curando a los leprosos», «La oración del Huerto» y «El martirio de Santo Tomás»; de contenido alegórico y mitológico tenemos «Bacanal», «Caballería andante» y «Primavera».

El otro perfil que debemos resaltar en estas conclusiones es el de **maestro de tallistas**. Tres etapas se distinguen claramente en su faceta como enseñante que coinciden prácticamente con las etapas productivas que hemos señalado.

Abierto el taller, va admitiendo a numerosos aprendices, hasta ocho llegó a tener que poco a poco aprenden el arte de la gubia. Francisco Tejero destacará el hecho de que muchos tallistas llegados antes a la ciudad no admitieron aprendices a su lado. Él se sentirá orgulloso de ha-

ber transmitido lo que sabía, de haber enseñado su arte. Conforme van aprendiendo y madurando en edad, y finalmente cuando cierra el taller, muchos de ellos abrirán taller propio, bien en Priego o en otras localidades, como en Córdoba, Madrid y Bilbao donde a su vez se formarán otros tallistas. Esta apertura de talleres en el siglo XX dedicados a la talla en un pueblo que había perdido esta tradición ha sido resaltada por varios colaboradores de este trabajo así como en los diversos homenajes que se le ofrecieron, coincidiendo todos en el hecho de que nuestro tallista ha sido el maestro de una segunda escuela de talla, propiciando un renacimiento, recuperando por lo tanto una estética que respondía a una demanda social, bien privada, cofradiera o eclesial.

En su segunda fase de enseñante, el tallista se hace maestro. Durante veintiséis años, de 1954 a 1980, ejercerá como Maestro de Taller de Carpintería en el Instituto Técnico de Segunda Enseñanza, después llamado Instituto Laboral, y más tarde Escuela de Formación Profesional, donde ocupará el puesto de profesor de Dibujo. Si bien, siempre se consideró como un tallista y no ebanista, durante estos años, todas sus horas de trabajo docente las va a dedicar a enseñar los principios básicos de la carpintería a un colectivo de alumnos que van desde los 10 hasta los 16 años. Los alumnos ponderarán la amabilidad de don Paco, su pedagogía atractiva, y lo ameno de las clases que pasaban junto al banco de carpintería donde llegaron a construir objetos verdaderamente profesionales.

Cuando se jubila con setenta años era posible vaticinar con bastante lógica que ya no volvería a ejercer de maestro. Pero sorprendentemente siete años más tarde, es llamado por el Alcalde de Priego para que ponga en marcha y dirija la primera escuela taller que se creó en la ciudad. En esta tercera fase no ejercerá la docencia de una forma directa, con clases normalizadas dentro de un currículo, sino como coordinador de monitores, casi todos ex alumnos suyos y supervisor de sus tareas, aunque en sus visitas nunca deja de aconsejar y dirigir a los alumnos.

2. BIOGRAFÍA

2.1. De Baena a La Habana y de La Habana a Priego (1910-1931)

El día de Andalucía del año 1998 se presentaba muy ajetreado en el amplio caserón familiar de Francisco Tejero Stéger, un Maestro Numerario de Taller de Instituto Laboral, ya jubilado desde hacía dieciocho años, que llenaba su tiempo de ocio, pasando horas y horas, en su pequeño taller, tallando en maderas nobles los más variados altorrelieves, bajorrelieves, consolas, arcones y cornucopias barrocas. A mediodía tendría que acudir a una cita importante que tendría lugar en un restaurante céntrico de la ciudad. Allí, la *Asociación Cultural «Adarve»*, con



Apuntes de juventud

la colaboración del Excelentísimo Ayuntamiento y la asistencia del Alcalde, Tomás Delgado Toro, después de un almuerzo de homenaje, le haría entrega del título de «Prieguense del Año 1997».

Por paradoja del destino el «Prieguense del año de 1997», no había nacido en Priego, sino en Baena, a treinta kilómetros de la primera ciudad, poblaciones ambas pertenecientes a la provincia de Córdoba. Pero, ¿quién es este prieguense nacido en Baena que se une a la larga nómina de hijos ilustres de esta ciudad como son, -por citar algunos-, Francisco Valverde Perales, militar e historiador; fray Diego de Ávila, teólogo; Juan «el Latino», catedrático de la Universidad de Granada; Diego José Monroy, pintor; José María de los Ríos y Serrano, escultor; el célebre José Ama-

dor de los Ríos, escritor e insigne historiador; y, Antonio Alcalde Valladares, poeta¹?

Francisco de Asís Tejero Stéger nace en Baena (Córdoba) el día 7 de agosto de 1910², en la casa número 41 de la calle Mesones, entonces llamada calle Alfonso XII, enclavada en la Almedina, la parte antigua de la ciudad musulmana.

Francisco Tejero, hasta el momento, era el cuarto de los hijos legítimos del matrimonio formado por Eduardo Tejero Jiménez y Josefina Stéger Galisteo que ya tenían otros tres hijos varones: Alejandro, Eduardo y Manuel. Su padre, hijo de Vicente Tejero Burrueco y Concepción Jiménez Albañil, naturales de Baena, se anuncia como carpintero en la *Guía de Córdoba y su provincia* de 1906, domiciliado en la calle San Bartolomé, siendo uno más de los quince con los que contaba la ciudad. Su madre era hija de Alejandro Stéger Pareja y de Francisca Galisteo Salamanca. Alejandro Stéger Pareja, -que por su posición económica se había librado del servicio militar, pagando a un muchacho en su lugar-, era propietario de uno de los veinticuatro molinos de aceite que había en el casco de Baena que se complementaban con los diez de la Sierra y los treinta y ocho del monte Horquera.

El 29 de marzo del año 1911 es bautizado en la iglesia parroquial de San Bartolomé de Baena por el presbítero José Toledo López, dándole el nombre de Francisco de Asís del Sagrado Corazón. Fue apadrinado por su tía Francisca Stéger Galisteo casada con Enrique Blanco³. Recibiendo, quizás, por esta razón el nombre de Francisco, puesto que era el de su tía madrina y de su abuela materna, si bien, en la familia del padre también se usaba dicho nombre.

Si nuestro recién bautizado hubiera abierto los ojos en vez de soltar estruendosos gritos cuando hacían cruces con agua bendita sobre su cabeza, hubiera visto una iglesia bastante amplia, de estilo gótico, -como la Asunción de Priego fue decorada en estilo barroco en la segunda mitad del siglo dieciocho-, destacando en su interior la imagen de la virgen de la Esclavitud, las siete tablas alemanas de la escuela de Alberto Durero, la capilla mayor donde se alza por retablo un templete de madera de cuatro fachadas dóricas, la capilla de Santa Ana de estilo plateresco y el retablo de la capilla del Sagrario de estilo renacimiento, con retablo barroco, y la sillería del coro de madera de nogal de finales del siglo XVIII⁴. Durante las obligadas visitas hechas a esta iglesia parroquial durante su infancia para asistir a los oficios religiosos, donde pre-

¹ RUIZ ARJONA, Rafael: *Baena. Testimonio de historia*. Ilmo. Ayuntamiento de Baena, Excma. Diputación Provincial de Córdoba y Obra Cultural de la Caja Provincial de Ahorros de Córdoba. Año 1996.

² Registro Civil de Baena Córdoba. Sección primera. Tomo 84. Página, 606. Folio 25 vuelto.

³ Archivo parroquial de San Bartolomé de Baena (Córdoba). Folio 159 del libro 72 de Bautismos, según certificado de Pablo Brull Carrasco, rector y cura propio de la parroquia.

⁴ RAMÍREZ DE ARELLANO, Rafael: *Inventario-catálogo histórico artístico de Córdoba*. Con notas de José Valverde Madrid. Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba. Córdoba, 1982.



Manuel Mendoza, Alcalde de Priego, le entrega un premio.

dominaba el estilo barroco, fueron grabando en el espíritu de nuestro infante retorcidas volutas, curvadas hojarascas y enroscadas columnas salomónicas, que allí depositadas y luego olvidadas, aflorarían más tarde con inusitada fuerza, marcando de por vida el destino de este baenero. Si la impronta barroca marcó un destino, el fuego de la incomprensión política y el enfrentamiento civil provocaron llamas de exterminio que convirtieron en pavesas y cenizas negras el rico archivo documental de San Bartolomé iniciado a principios del siglo XVI.

La familia Tejero Stéger en los cuatro años siguientes del nacimiento de su hijo Francisco, tendría dos nuevos vástagos más, Vicente y Rafael, con lo que vieron su prole aumentada hasta seis, todos varones. La situación económica de la familia con ocho bocas que alimentar era muy delicada, a pesar de haber heredado parte de una casa y algunas tierras. La educación y futuro de los hijos se presentaba difícil. Los nubarrones de la inseguridad oscurecían el porvenir. El padre ejerciendo el oficio de carpintero ganaba por día, si trabajaba como peón, entre 3.50 y 2 pesetas, sueldo escasísimo para alimentar a su numerosa familia porque, por ejemplo, sólo un pan de kilo costaba 0.44 pesetas. Deciden marchar a Cuba vía la ciudad malacitana. En Málaga están casi tres meses esperando embarcarse. Las causas de tanto retraso no han llegado a nuestro conocimiento. Posiblemente, tuvieron problemas de pasaporte, visado o aduanas. Arreglar papeles oficiales por la época era un drama, por eso de que las cosas de palacio siempre han ido despacio, o bien tardaría la compañía naviera en conseguir un barco de pasajeros en vistas de las circunstancias especiales de guerra que se vivían en Europa.

Al fin, el niño Paco Tejero en el puerto malagueño

atraviesa la pasarela de acceso y embarca. Tenía entonces unos cinco años de edad. Sus padres y hermanos hicieron un viaje de ida definitivo. Nunca volverían a pisar tierra española ni ver su querida tierra natal, los padres así lo intuían. Nuestro personaje, ya solo, haría un viaje de vuelta en unas circunstancias distintas, como más adelante tendremos ocasión de ver.

Los emigrantes llegan a un país con fuertes contrastes con el que dejaron en Baena. La vegetación presenta una gran variedad de productos tropicales, como el tabaco, la caña de azúcar, el café, los cítricos, maíz, cacao, plátanos, papas, algodón, las palmeras, y árboles de madera noble como la caoba, ébano y palosanto. Por otra parte, la población donde predominan los descendientes de españoles tiene una herencia racial

muy mezclada con un buen tanto por ciento de negros descendientes de los esclavos. La unión de estas culturas, española y africana, que aportan la guitarra y el tambor, propicia el nacimiento de unos especiales ritmos musicales muy característicos como son la rumba, el son, el punto, zapateo y la guajira.

La familia se instala en La Habana, capital de la isla, en una casa que hacía esquina, en la dirección Vía Blanca, 168, calle San Benigno y Flores, Cerro. Su padre, como buen ebanista de los antiguos, empieza pronto a trabajar en su oficio y disfruta empleando las ricas maderas que produce la tierra. Se emplean también pronto sus dos hermanos mayores.

Con edad escolar, Francisco Tejero ingresa en una escuela de educación primaria, porque una de las preocupaciones constantes de sus padres será la formación de sus hijos. Y como cualquier chico de su edad, juega en los descampados y de vez en cuando se escapa a las exuberantes plantaciones tropicales a coger piñas y otros frutos tropicales que come junto a la pandilla.

Bien pronto descubre su habilidad para el dibujo que le servirá de trueque y cambio en sus horas de clase. «Sí, yo dibujar, sí dibujaba. Porque dibujar, dibujaba yo creo que desde que mi madre me parió. Y ahora yo recuerdo, que para las cuentas he sido muy malo, muy malo. Mis compañeros me hacían a mí las cuentas y yo les hacía a ellos los dibujos. Así que yo he sido aficionado al dibujo de toda la vida»⁵.

En 1922, con doce años de edad, después de cursar los estudios primarios y con la idea de ser escultor, se matricula en la *Escuela Nacional de Bellas Artes* de La Habana, donde prosigue su formación artística al lado del profesor Aurelio Melero con el que aprende la técnica del dibujo al carbón. A este profesor le guardará siempre un recuerdo cariñoso y una gran gratitud durante toda su

⁵ TELEVISIÓN DE BAENA (Córdoba): Programa "Maneras de ser", dedicado a Francisco Tejero Stéger, grabado en su casa de la calle Puertas Nuevas, de Priego de Córdoba.



Arca Colección particular de Pedro Morales. (Foto Medina, Priego de Córdoba)

vida, ya que aprendió el arte de dibujar que después sería básico para el otro arte de la talla. Más tarde, en 1924, se trasladó a una filial de la *Escuela Nacional*, en la que permanece durante otros dos años, consiguiendo al finalizar sus estudios su primer premio importante: diploma y medalla de oro en dibujo. Todos los trabajos de esta primera época se quedaron en Cuba y se han perdido, excepto unos dibujos que se trajo a España y que se conserva con el natural cariño en la casa familiar.

Un día, mientras su padre estaba descansando en el «Centro Andaluz» de La Habana, al que pertenecía como socio, conoce a Francisco González Jiménez, un tallista granadino que había llegado a la isla junto con otros miembros oficiales de su taller, contratado por el Gobierno cubano para hacer las tallas del Capitolio, el Palacio de Congresos de la nación. Francisco Tejero aquel año había ganado la medalla de oro y diploma de dibujo en la Escuela y su padre no sabía lo que hacer con él, ni como continuar con su formación. Puesto en antecedentes del caso, le pregunta el maestro tallista al padre:

- ¿Sabe dibujar bien?
- Sí, - le contestó-.
- Pues entonces, mándamelo mañana al taller.

Y de esta forma quedó fijado el futuro y el rumbo de un chaval que más tarde tantos frutos daría.

«Y después, claro, fui al día siguiente al taller del que sería más tarde mi maestro que estaba en una calle llamada allí Velasco Gil. Tenía dos o tres tallistas de Granada y me recuerdo perfectamente que el primer día que yo entré en el taller estaba haciendo el retrato de Colón.

Yo no dibujaba mal, pero para tallar me quedaba un largo camino.

Y allí continué. A los quince o veinte días era yo el que mandaba a los aprendices. Porque yo he querido siempre ser el primero, no por protagonismo, no. Que yo tenía mucho afán de aprender lo que fuera, mucho afán de

aprender, tanto es así que yo soy muy aficionado a la guitarra. Mucho. Pero clásica»⁶.

Al mismo tiempo que sus estudios académicos de Bellas Artes la juventud de Francisco Tejero estuvo llena del aprendizaje de la música en su faceta de guitarra clásica. Recibía clases de un maestro canario quien decía de su pupilo que «tenía un dedo chico prodigioso». Cuando dejó la guitarra por la talla ya tocaba con soltura piezas de los autores clásicos españoles Falla y Albéniz. Si bien, sus ganas de aprender, ya mayor le llevaron a comprarse una guitarra «para quitarse el gusanillo» y de vez en cuando ensayaba algún compás, incluso hubo ocasiones en que un amigo de uno de sus hijos le enseñaba algunas posiciones de las manos en los ratos perdidos de las vacaciones.

«Se me presentó el dilema siguiente: o guitarra o dibujo. Yo tenía que dedicarle ya a la guitarra cuatro horas. Aquello era imposible, yo no podía, y con todo el dolor de mi corazón tuve que dejar la guitarra y coger el lápiz. Que luego me alegré muchísimo, porque con la guitarra no iba yo a vivir, pero con el dibujo, sí»⁷.

Con dieciséis años cogió por primera vez la gubia con la intención de hacerse un profesional, un instrumento hasta entonces extraño para él, acostumbrado a la finura de un lápiz de dibujo. Más tarde, para poder trabajar de aprendiz con todas las garantías oficiales, se tuvo que sacar el carné y hacerse socio del sindicato de la «Asociación de dependientes de comercio de La Habana. Beneficencia, Instrucción y Recreo» que se lo expide el 17 de septiembre de 1928 con la advertencia de que con el carné y el recibo del mes en curso podría el asociado ejercitar sus derechos.

Las manos de artista del aprendiz Tejero, con ansias de actividad creativa, van adquiriendo soltura con las herramientas que su maestro le muestra y que día a día le va enseñando su manejo para que adquiriera la perfección en su uso. El proceso es difícil, pero al mismo tiempo atrayente para un dibujante porque al fin y el cabo la talla, es decir, la escultura en madera consiste no en dibujar con el lápiz sobre el papel, sino en dibujar con la gubia sobre la madera. Dibujar con la gubia, tan simple y difícil a la vez. Mazos, escofinas, formones, picos, codillos, contracodillos y sobre todo las gubias en las diferentes formas de plana, de cañón, medio punto y angular, se convierten en dedos complementarios de madera y acero que usados como grácil batuta orquestrarán en la madera el relieve de un dibujo, previamente calcado como preludio del trabajo. Durante el desarrollo se luchó con el desbaste a base de gubia y golpes controlados antes de llegar al afinamiento. Los notas finales serán la lija de la madera y con ello la

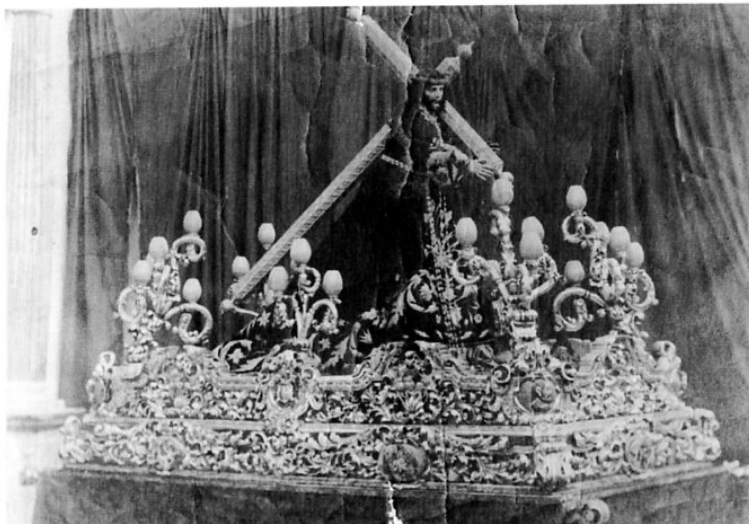
⁶ Televisión de Baena, etc.

⁷ Televisión de Baena, etc.

obra quedará lista para barnizarla o dorarla, si se quiere darle una riqueza complementaria.

«Allí estuve con mi maestro unos cuatro años, allí me hice un tallista bastante apañete como decía él. Pero se vino para Granada. Cuando terminó su trabajo, se vino para Granada. Y yo me vi desamparado. Me vi como a los polluelos que le quitan la madre, y no sabía lo que hacer. Yo estaba desorientado, no sabía lo que iba a hacer. Así que me vine a España. Se lo dije a mi padre. Mi madre lo sintió mucho, pero vio que era para bien mío. Yo vine para aprender más y regresar a Cuba».

Pero las intenciones de nuestro joven de volver de nuevo a Cuba son unas, y los caminos inescrutables de la providencia y el azar otros muy distintos.



El trono de Jesús Nazareno de Priego en 1942. Le daría gran fama y prestigio.

2.2. Tallista de la escuela granadina (1931-1954)

Como hemos visto, el regreso a España de su maestro Francisco González al terminar su trabajo de talla para el Capitolio cubano, le produjo a Francisco Tejero un gran desconcierto. En el ejercicio de la talla había encontrado la horma de su zapato para sus inquietudes artísticas. Sus últimos cuatro años juveniles se habían visto llenos con un trabajo práctico y al mismo tiempo ennoblecedor que satisfacía tanto su labor de artesano como sus incipientes cualidades para el dibujo. Se había encontrado bien tallando al lado de un maestro a quien adoraba por sus cualidades pedagógicas y por el conocimiento del oficio. *«Cuando se vino mi maestro me quedé huérfano en el sentido profesional. Yo tenía una afición tremenda a la talla y mi maestro era el mejor tallista que había en Granada. Me vine a España para seguir estudiando mi profesión en Granada que era la llave de la talla no sólo de España, sino en Europa.»*⁸

Al verse sin poder practicar la actividad que ya casi dominaba, es presa de un gran desasosiego porque quería seguir aprendiendo y continuar trabajando en lo que durante esos años había sido causa de tanta satisfacción. Le escribe a su maestro, y éste le ofrece un puesto y sueldo de oficial en su taller de Granada. Obtenido el permiso de los padres, que por otra parte ven una salida profesional para su hijo, compra un pasaje en la Compañía Transatlántica Española que tiene listo para zarpar el buque «Marqués de Comillas» en el puerto de Santiago de Cuba, situado en la costa meridional de la isla, en el extremo opuesto de La Habana. El 2 de octubre de 1931, con veintiún años, embarca para navegar en sentido inverso al que había hecho de una forma casi inconsciente cuando era un bebé de cinco años. Pero esta vez va solo, sin

padres y hermanos. Después de dieciséis años, la familia se ha ido adaptando al país hospitalario. Su hermano mayor, Eduardo, se había casado precisamente el mismo día de su partida y, a pesar de los kilómetros que hay desde La Habana a Santiago de Cuba va al puerto a despedirlo en compañía de su esposa, una bella mestiza. Los últimos abrazos familiares y besos de despedida los recibirá de este hermano y cuñada. Ligero de equipaje, su cabeza va llena, junto a sus ganas de aprender, de interés por conocer ese país del que tanto ha oído hablar a sus padres, la madre Patria, y esa Granada que tan bien conoce de oídas en el taller y que según le decían encerraba tantos tesoros artísticos. ¡Al fin y al cabo, estaba tan cerca de Baena, el pueblo de su nacimiento! La aventura personal merecía la pena. Había tanta vida por delante.

Nuestro joven Tejero, al día siguiente de atracar en suelo patrio viaja a Sevilla a conocer a su tía Isabel, hermana de su madre, cumpliendo un encargo de ésta. Al día siguiente de visitar a su familia toma el tren para Granada. Ya en la capital de la Alhambra, toma una pensión, y al día siguiente marcha al taller de su maestro donde comienza a trabajar de inmediato.

Empezó ganando siete pesetas diarias de sueldo que consideraba suficientes, porque después de pagar la pensión, le sobraban tres, puesto que, aunque fumaba y solía tomar café, no estaba acostumbrado a beber, ya que en Cuba la bebida era para los millonarios. *«Granada era una capital muy artística. Muy artística, porque allí había un núcleo de escultores, de pintores, de tallistas, algunos sobresalientes como fue mi maestro, don Francisco González Jiménez. Que claro, se vivía un ambiente muy bueno. Un ambiente de arte*

⁸ Televisión de Baena, etc.

⁹ Televisión de Baena, etc.

por todos lados. Había exposiciones continuamente en el «Centro Artístico», en la «Casa de los Tiros»¹⁰.

Bien pronto le iba a cambiar el rumbo de su destino a Francisco Tejero. Cuando apenas llevaba tres semanas de estar trabajando en Granada, recibe su maestro una carta de Antonio María López, un ebanista lucentino establecido en Priego (Córdoba) en la calle Santa Ana, número 4, donde regentaba un afamado taller acreditado en toda la comarca. Solicitaba un tallista para que hiciera unos trabajos puntuales para adornar unos muebles. El maestro elige a nuestro joven tallista de veintitún años, por dos razones, por estar soltero y por verlo capacitado. Llegó a cumplir el encargo el 19 de noviembre de 1931, cuando apenas hacía mes y medio que había salido de Cuba. Esta fecha no la olvidará nunca, siempre será recordada con cariño. «Y me tiré quince o veinte días. Hice los trabajos aquellos, gustaron mucho, y me fui otra vez a Granada. Y no llevo una semana trabajando cuando volví otra vez. Y así tuve dos años, yendo y viniendo». «A mí Priego me gustó muchísimo. La gente me recibió con un cariño tremendo... Yo le debo mucho a Priego. Haciendo honor a la verdad, yo diría que se lo debo todo. Me siento un prieguense como el que más»¹¹.

Al final, ya se sabe va tantas veces el cántaro a la fuente que acaba rompiéndose. Es decir, tanto iba a Priego de Córdoba, que acabó fijando allí su residencia para toda la vida. Bien pronto crea un círculo de amigos en los que se integra perfectamente. «Por cierto, que como la forma mía de hablar era muy cubana, aquí le hacía mucha gracia como yo hablaba. Menos mal que caí en gracia, pero era por la forma de hablar.»¹²

Como no tenía familia en Priego, durante estos años vive en la «fonda San Miguel» situada en el compás de San Francisco, número 14, enfrente de la iglesia, en la llamada popularmente «casa del escudo grande», hoy propiedad de la familia Usano y entonces de la de Portales que se la tenía alquilada a la familia de la joven Remedios García Ortiz, huérfana de padres que ayudaba a su tía Brígida a llevar la casa y el negocio. Paco Tejero y Remedios García, al verse diariamente, les nace primero la simpatía mutua y después el amor. Se declaran su afecto y se hacen novios formales.

Las capitulaciones matrimoniales, popularmente llamadas «el vicario» lo celebran en la entonces parroquia de la Asunción, única de las existentes, firmando el expediente como testigos Francisco Lort Montoro y Francisco

de Paula López Muñoz, hijo del dueño del taller de ebanistería que heredaría el negocio de su padre junto con su hermano.

Después de las tres divinas proclamas, mandan las invitaciones de boda. Optan ellos mismos por hacerlas a su nombre. En ellas fijan su enlace matrimonial para el sábado 20 de julio de 1935 en la iglesia de San Francisco. Al novio le faltaban unos días para cumplir los veinticinco, mientras que la novia hacía unos pocos meses que los había cumplido.

Como testigos de la boda firman Tomás Onieva Ramírez y Antonio Castro Marín¹³. Ellos, junto con los numerosos invitados, fueron agasajados en el patio de la fonda San Miguel. Al final de la fiesta se produjo un hecho extraordinario: el laureado vate, novelista, autor dramático y periodista, Carlos Valverde López se levantó y leyó un bello poema que dedica a la novia.

De este matrimonio nacieron seis hijos y su duración pasó con creces la larga barrera de las bodas de oro.

Al año de casamiento se produce el Alzamiento Nacional. «Yo participé activamente. Me movilizaron y estuve en el frente hasta que acabó la guerra. Primero estuvimos en Fuente Tójar y luego en la sierra de Córdoba, junto al pantano de Guadalmellato. Allí vivimos de cerca las consecuencias del desastre de Peñarroya, que era un punto estratégico importante y que fue conquistado por el ejército republicano con grandes pérdidas para el ejército nacional¹⁴. Ya en la posguerra lo primero que hice fue ponerme a trabajar, porque la situación económica mía era bastante deficiente. Durante la guerra, yo ya tenía una hija, mi hija mayor, yo tenía un hijo ya y claro, tenía que trabajar. Ya empezó a surgir trabajo. Los alimentos escaseaban, sobre todo el pan, pero en fin que íbamos saliendo¹⁵». Durante estos años ejerció de concejal desde el 29 de octubre de 1939 hasta el 1 de junio de 1944.

Decidido, monta su primer taller en un bajo de la fonda San Miguel, empezando a recibir sus primeros encargos directos, si bien nunca dejó su relación con los talleres de ebanistería que le siguen mandando trabajo que él hace por contrata. Por los años 40, cuando Paco Tejero inicia su actividad independiente, además de los talleres de carpintería citados, existían en Priego los de Pedro Serrano Rosa, dedicado al servicio público, Isidoro Pérez, Félix Serrano Lopera, José Velasco Serrano, Vicente Sicilia, Manuel Arjona Serrano y Francisco de Paula López, todos ellos particulares, que tenían máquinas como una sie-

¹⁰ Televisión de Baena, etc.

¹¹ Televisión de Baena, etc.

¹² Televisión de Baena, etc.

¹³ ARCHIVO PARROQUIAL DE LA ASUNCION. Libro 41 de Matrimonios. Año 1935. Folio 126. Partida número 251.

¹⁴ FORCADA SERRANO, Miguel: *Entrevista a D. Francisco Tejero*. Revista quincenal «Adarve», 1 de febrero de 1983, páginas 7 y 8.

¹⁵ Radio Priego: Entrevista realizada por Rafael Álvarez Ruiz-Ruano con motivo del nombramiento de Francisco Tejero como Hijo Adoptivo de Priego de Córdoba. Año 1989.

rra de cinta y otra combinada con sierra circular, a los que se añadían los talleres sin maquinaria de Rafael Sánchez García, Enrique Vilas Díaz, José Caballero García y Baldomero Lopera.

En una sociedad intensamente ruralizada y agrícola, si bien en Priego existía una fuerte industria textil, perduraban muchos pequeños talleres artesanos como zapateros, carpinteros, latoneros, alfareros, tejeros, fontaneros, herreros y albañiles, pero no existía uno dedicado a la talla, por lo que la apertura de esta nueva modalidad artesana y artística a la vez, representó una novedad en el pueblo, que por otra parte guardaba un rico patrimonio artístico precisamente basado en este arte, empleando como principales materias la madera, el yeso o la piedra llamada popularmente «tosca». La famosa escuela de talla iniciada en el siglo XVII por el lucentino Francisco Hurtado Izquierdo seguido por sus discípulos granadinos los hermanos Gerónimo y Teodosio Sánchez de Rueda, y por los alumnos de éstos, ya prieguenses, Juan de Dios Santaella, Francisco Javier Pedrajas y el alcalaíno Remigio del Mármol dejaron en la ciudad, a todo lo largo del siglo XVIII, un rico y variado conjunto en las iglesias, hoy orgullo de nuestro patrimonio, siendo monumentos nacionales algunas de estas obras. Pero el siglo XIX, con la caída de la industria de la seda, el gusto por el estilo neoclásico, la entrada de las ideas liberales, la desamortización de los conventos, la consiguiente excomunión de los frailes y monjas con la fuerte influencia conductista ejercida por estos colectivos sobre la comunidad provoca la desaparición de todos los clientes importantes que mantenían el oficio dando lugar al cierre de esta clase de talleres y por lo tanto a la extinción en Priego de este tipo de artistas artesanos.

Por esta razón el taller de Paco Tejero se puede considerar como el inicio de una segunda escuela de talla, de la que él sin lugar a dudas va a ser su maestro, de donde van saliendo aparte de adornos complementarios para ornamentar el mueble del ebanista, otros objetos con entidad propia o donde la talla predomina, como cornucopias, bargueños, arcones, consolas, marcos de cuadros, etc, destinados en esta fase a domicilios particulares acomodados que después de la guerra van viendo luz en el horizonte económico y eso a pesar de los años de escasez que vive el pueblo. En 1941, la junta de gobierno de la Cofradía del Nazareno le encarga unas andas talladas que a la postre le darán fama y atraerán muchos clientes. Desde luego llevaba razón el cronista cuando escribió la frase: *«la feliz realización artística del trono»*, porque a lo largo de este siglo veinte todas las cofradías de Priego, en sus momentos de esplendor copiaron de alguna forma la impronta que habían recibido del trono de Tejero. Desde entonces, las capas de oro bruñidas formaron avenidas barrocas por donde se pasean las impresionantes imágenes del patrimonio local.

Este encargo de una sociedad civil pero con objeti-

vos religiosos marcará un nuevo rumbo en el tipo de sus clientes. Con tanto trabajo, ya con tres hijos, -Tomás le nació a últimos de este año-, pasada la crisis de iniciación, se le queda chico el pequeño taller, por lo que alquila una casa en la calle Puertas Nuevas, número 9 y un local, mejor un salón de la casa señorial de los Sagredo situado en la misma calle haciendo esquina con la de Horno Acequia. Allí se acredita el primer taller de talla abierto en el siglo XX en Priego.

Y como dos manos son pocas para atender los encargos, empiezan a entrar aprendices, varones porque este arte, hasta entonces es una dedicación de hombres. Al no haber centros de enseñanza secundaria en la localidad y cerrada la escuela de Artes y Oficios, muchas familias de las clases humildes al terminar sus hijos los estudios primarios no saben lo que hacer con ellos, así que los colocan en los talleres de la localidad para que vayan aprendiendo el oficio, y éste de la talla, por esta época se presentaba con futuro.

El oficio es una de las categorías que se daban en un taller tradicional. Los oficios lo hacían los aprendices más novatos, y conforme el aprendiz iba interesándose por el arte, iba manifestando un interés, entonces ése valía y ya se metía de lleno en la talla. Hacía dibujos, presentaba proyectos, se iba involucrando en el arte. Pero siempre se empezaba por los oficios. En la talla, la fase siguiente al dibujo, es desbastar. Desbastar es una de las tareas donde se ve al artista. Es una simbiosis con la madera, toda la madera que sobra hay que saber donde está. Hay que saber quitarla, para plasmar en la madera el dibujo que se ha hecho antes. De esta forma en su taller fueron aprendiendo el oficio muchos a la vez que el arte de tal forma que hubo momentos que tuvo doce empleados, entre aprendices y oficiales. Entre ellos se encuentran Antonio Carrillo, Antonio Bonilla, Niceto Mateo, Antonio Calmaestra, José Ábalos, Antonio Serrano, José Jurado, José Hinojosa y Rafalillo. Con el tiempo, la mayoría de estos aprendices se hicieron maestros consumados y abrieron sus propios talleres en Priego y en diferentes lugares de la geografía española y como maestros fueron enseñando a su vez a nuevos alumnos, por lo que podemos decir que Paco Tejero fue el iniciador de esta segunda escuela de la talla recuperada en el siglo XX, ya que casi todos los tallistas existentes en la actualidad o son sus alumnos o alumnos de sus alumnos.

Casi dos décadas se mantuvo abierto al público el taller de la calle Puertas Nuevas. Propiciados por el ambiente religioso de la época a las andas de Jesús Nazareno le siguieron las de las vírgenes de la Caridad de la Asunción y Buen Suceso de San Francisco, y el trono del Cristo de la Salud de Alcalá la Real (Jaén). La devoción en alza hacia el culto al Sagrado Corazón propició el encargo del párroco de la Asunción, Rafael Madueño Canales, de un retablo dedicado a una imagen moderna que se instaló en la parte derecha de la entrada al Sagrario. De la misma

forma, el párroco del Carmen, Rafael Romero Lorenzo, le encarga el altar del Sagrario para su iglesia. Otro altar de esta época es el de Santa Rita, pero esta vez sale para la iglesia de los agustinos de Málaga. A la vez, diferentes domicilios de Priego, con apellidos Castilla, Pedrajas, Povedano, Mendoza, Candil, Valverde, Calvo, Gámiz, etc., ven enriquecido su mobiliario con obras que salen de su taller. Sobre ellas, pensaba lo siguiente: «La obra de artesanía no tiene por misión exclusiva la de crear objetos de uso con cualidades puramente materiales y buena concepción técnica, sino que también está llamada a la creación de objetos bellos que eleven el espíritu humano»¹⁶. Ese espíritu humano lo amplió en su otra obra: los hijos. A los tres habidos hasta el año 1941, Loli, Paco y Tomás, se sumaron Eduardo, María del Carmen y Jesús, nacidos respectivamente en 1943, 1945 y 1949, por lo que a los catorce años de casado en su casa había seis bocas nuevas que había que alimentar y con seis almas respectivas que había que educar a golpe de gubia para lograr, como lo hizo, darle carrera a cada una de ellas.

Durante esta época se le fueron acumulando los premios recibidos en varias localidades. Así en 1943, el jurado calificador de la Exposición Provincial de Artesanía de Córdoba, le concede una mención honorífica por sus obras presentadas en la Sección de Madera.

En 1948, obtiene el primero y segundo premios de talla así como una mención a sus oficiales en la Primera Exposición Comercial de Productos Agrícolas e Industriales y Trabajos Artísticos organizada por el Excelentísimo Ayuntamiento de Priego.

Un año más tarde, por sus trabajos de un espejo y un arcón obtiene el primer premio, en la Sección de Talla, en la Segunda Exposición de Arte y Artesanía organizada por la Comisión de Ferias, Fiestas y Solemnidades, celebrada en el Casino de Priego. Junto a él exponen los pintores Juan Canals, Rafael Serrano Montes, Rafael Pérez y el acuarelista Ignacio Rovira. Sus trabajos presentados fueron un espejo Luis XV en talla dorada, un arcón renacimiento español, dos cofres barrocos, uno renacimiento y dos marcos estilo barroco.

Le conceden, en 1952, el primer premio y diploma de honor por sus trabajos de talla presentados en IX Concurso-Exposición Provincial de Artesanía celebrado en Córdoba y además, obtiene el primer premio de talla en la V Exposición de Arte y Artesanía organizada por el Excelentísimo Ayuntamiento de Priego de Córdoba. Fi-

nalmente, en 1958, trabajando ya en el Instituto, obtiene un diploma en la VIII Exposición Nacional de Industria y Artesanía de Montilla.

2.3. Años de enseñanza en el Instituto Laboral (1954-1980)

Hasta la llegada de la II República, los prieguenses que deseaban estudiar la segunda enseñanza debían hacerlo en los internados de otras localidades o bien prepararse en el pueblo con un maestro particular y después marchar a Cabra a examinarse, así durante todo el bachi-



Exposición de trabajo en el Instituto Laboral. Ejerció como Maestro de Taller desde 1954 hasta su jubilación en 1980. (Foto, Arroyo Luna)

llarato. Ardua tarea y cara empresa que sólo podían acometer pocos hijos de familias, aquéllas cuyos medios económicos eran suficientes para emprender tamaña aventura.

Lógicamente, muchas mentes capaces con escasos medios se perdieron para siempre de haber dado unos frutos aprovechables para la sociedad de su tiempo. Para corregir este desaguado cultural en 1933 se crea en Priego de Córdoba el primer instituto de enseñanza media que impartió el llamado bachiller elemental y a punto estuvo de dar también el bachiller superior. Normalmente, con muchas ilusiones y proyectos por parte del profesorado discurrió su vida académica hasta que en una decisión desgraciada, en el año 1938 se clausura lo que había sido un foco de cultura y promoción de los prieguenses.

Aunque aparecen academias particulares regidas por

¹⁶TEJERO STÉGER, Francisco: *Breve comentario sobre el mueble*. Revista «Inquietud» del Instituto Técnico de Enseñanza Media «Fernando III». Priego, 1955.

maestros que preparan a numerosas promociones de prieguenses, no será hasta el curso 1952-53, cuando el Ministerio de Educación Nacional, después de muchas gestiones de las autoridades prieguenses, crea un Instituto Nacional de Enseñanza Técnica, después llamado *Instituto Laboral Fernando III el Santo* que a la larga impartiría el bachillerato elemental y superior en su modalidad agrícola y ganadera.

El primer grupo de alumnos matriculados inicia su curso un poco tarde, en febrero de 1953 en una casa de la calle Conde de Superunda, trasladándose el siguiente curso 1953-54 a la calle Río, sede actual de la Casa de Cultura.

Para el curso siguiente se necesitaban abrir unos talleres mecánicos, de carpintería y de electricidad por lo que hacían falta maestros que lo atendieran. Francisco Tejero, con 44 años de edad, seguía con un taller acreditado donde hemos visto que se iniciaban en el arte de la talla muchos prieguenses y donde atendía los encargos de clientes de Priego y otras localidades. Ahora se le presentaba una oportunidad diferente, se le abría un camino hasta entonces insospechado. Veía la posibilidad de una profesión con un horario regular y un sueldo fijo, aunque bastante bajo, como era frecuente en la administración pública de la época y ya no tendría que negociar a la baja los encargos de trabajo. Con estas consideraciones, sin cerrar el taller de una forma definitiva, decide arreglar los papeles y solicitar el puesto vacante de Maestro de Taller de Carpintería.

Para cubrir dos vacantes de maestros taller en las especialidades de el Instituto de enseñanza Media y Profesional, el Patronato Provincial de Enseñanza Media Profesional de Córdoba convoca un concurso de méritos al que se presentan para la modalidad de electricidad Paulino de la Rosa Serrano y Antonio Hidalgo Barro, y para la de carpintería, sólo hay un candidato, Francisco Tejero Stéger. Para efectuar las pruebas que determinaban la legislación vigente y posterior adjudicación se crea un tribunal del que formaban parte, entre otros, los miembros del Patronato Provincial, Manuel Mendoza Carreño, Alcalde Presidente del Ayuntamiento de Priego de Córdoba, Manuel Gavín Escarrá, ingeniero jefe de la Delegación de Industria, y Antonio Matilla Ribadeneyra¹⁷

A la vista de la documentación presentada, realiza una entrevista y las pruebas correspondientes del oportuno concurso que tiene lugar el 29 de septiembre de 1954 a las 4 de la tarde, siendo elegido Maestro de Taller, Sec-



Como locutor, en la emisora del Instituto.

ción de Carpintería, adscrito al llamado Ciclo de Formación Manual, tomando posesión de su plaza en el centro de enseñanza el día 10 de noviembre de 1954¹⁸ Con el nombramiento valedero por un año, con carácter eventual prorrogable por otros cuatro, disfrutaba una retribución anual de 10.000 pesetas, dos pagas extraordinarias y 5.000 pesetas más en concepto de gratificación de trabajos de prácticas, sin perjuicio de los demás emulmentos y ventajas que se fijaran especialmente para su Centro de destino. Por entonces no había aparecido la famosa Ley de Incompatibilidades.

Al centro que llegaba Tejero Stéger como era su tercer año de funcionamiento tenía sólo tres cursos, primero, segundo y tercero por lo que no trabaja a jornada completa, siguiendo con su taller abierto. La nómina de profesores del Centro de Enseñanza Media y Profesional de Priego de Córdoba en enero de 1954 la formaban 13 profesores, de ellos siete eran licenciados, uno, oficial Instructor del Frente de Juventudes, otro Perito Industrial, un sacerdote y tres no poseían título.

El Maestro de Taller estaba obligado al deber de residencia en la localidad donde radicaba el Centro, obligación de la que también eran responsables el Director y el Patronato, no pudiendo ausentarse sin autorización escrita de sus superiores. Para su permanencia en el puesto, en el transcurso del primer año debía acreditar las condiciones y méritos suficientes¹⁹. Bimestralmente el Director, en un informe reservado, secreto y personal, debía comunicar el cumplimiento estricto de las anteriores normas por cada uno de los profesores de su claustro, además de las observaciones relativas a su aspecto moral, éti-

¹⁷ ARCHIVO DOCUMENTAL DEL I.E.S. FERNANDO III: *Oficio del Patronato de Enseñanza Media y Profesional*, Córdoba, 18 de septiembre de 1954, dirigido al Sr. Director del Centro de Enseñanza Laboral de Priego.

¹⁸ ARCHIVO. I.E.S. FERNANDO III, etc. Libro de actas de la fecha indicada.

¹⁹ ARCHIVO I.E.S. FERNANDO III: Escrito del Director General de Enseñanza Laboral al Director del Centro de Enseñanza Media y Profesional de Priego. Madrid, 2 de noviembre de 1954.

co y las actividades docentes distintas a las propiamente laborales²⁰. Anualmente junto a un informe de Dirección debía remitir a Madrid una solicitud para prorrogar su nombramiento como Maestro de Taller.²¹

Según especificaba su título de toma de posesión, después de cinco años, puesto que había iniciado su trabajo en el curso 1954-55, debía solicitar una prórroga del segundo quinquenio que se concedía en Madrid a través del Patronato Provincial de Enseñanza Media y Profesional de Córdoba.

Desde la Dirección General de Madrid mandaban una circular con el contenido de los temas que debían desarrollar los profesores que aspiraban a la prórroga de su nombramiento consistente en un Trabajo Monográfico y una Memoria Didáctica que debían mandar a la Institución de Formación del Profesorado de Enseñanza Laboral.

En la memoria se debía exponer. Para el Trabajo monográfico se le señalaba el tema a los maestros de taller de modalidad agrícola-ganadera: «*Descripción y estudio crítico y posibilidades de mejora de los talleres de reparación de maquinaria y aperos agrícolas en la comarca.*»

El 27 de mayo de 1959 envía la instancia y los trabajos especificados para optar a la prórroga de su nombramiento junto con un informe de Rafael Garzón, Director del Centro, que decía: «*Que don Francisco Tejero Stéger, Maestro de Taller de Carpintería de este Centro, es persona de una moralidad intachable. En lo que respecta a su competencia profesional, ha demostrado en el transcurso de estos años, que es magnífica. Ha colaborado en todas cuantas actividades ha emprendido el Centro y ha sido solicitado. Bajo el punto de vista de compañero se puede considerar como excelente (...)*».

Mientras se desarrollaba la prórroga de su quinquenio, desde el 1 de noviembre de 1959 hasta el 10 de enero de 1960 tiene a su cargo en concepto de acumulada y en régimen de clases diarias, la asignatura de Dibujo que se encontraba vacante por ausencia autorizada, se le concedía una gratificación mensual de 375 pesetas.

Por fin, el 20 de enero de 1961, por Orden Ministerial de 23 de diciembre de 1960 le prorrogan el nombramiento en un segundo quinquenio como Maestro de Taller (Sección Carpintería). Se le reconoce el derecho al disfrute de un aumento del 50% sobre su sueldo, cuyos efectos económicos se computaron desde la fecha en que el interesado cumplió los cinco años de servicios efectivos en su cargo contados a partir del día de su toma de posesión. Se le reconoce el derecho al percibo del haber anual



Los ratos libres de clase los aprovecha para realizar diferentes trabajos con los que fue decorando su casa.

de 45.000 pesetas, más las dos pagas extraordinarias en los meses de julio y diciembre, con efectos de 10 de noviembre de 1959.²²

En el año 1957 ejercería Francisco Tejero una actividad hasta entonces insospechada para él: la de locutor de radio. Como actividad extraordinaria del Instituto se crea una emisora y después de varias pruebas se consolida nuestro protagonista en el puesto hasta que se produce la clausura. Durante los años que dura la emisora, (1957-1965), la voz modulada de Paco Tejero junto a la locutora Carmela Millán se hicieron famosas en toda la comarca.

Estabilizado en su puesto aunque de una forma interina, fue abandonando paulatinamente su trabajo de taller particular y cada vez cogía menos encargos privados que iba dejando para los mejores aprendices de su taller, algunos convertidos en verdaderos expertos y otros, con el tiempo, se pondrían al nivel de su maestro.

En el año 1961, la Dirección General de Protección Civil le da tarjeta nombrándolo Jefe del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico.

Antes de renovar su segundo quinquenio como Maestro de Taller interino, el Ministerio de Educación en junio de 1963 convoca un concurso oposición restringido para seleccionar a maestros numerarios de taller. A su solicitud de participación, según se prescribía, acompaña un trabajo científico titulado «*Historia y progreso de la Industria de la Madera en Priego de Córdoba*». La prueba presencial oral delante de un tribunal la realizó el día 18 de

²⁰ ARCHIVO DEL I.E.S. FERNANDO III: Circular del Ministerio de Educación Nacional, Sección de Enseñanza Laboral al Director del Centro de Enseñanza media y Profesional de Priego de Córdoba. Madrid, 7 de febrero de 1956.

²¹ ARCHIVO DEL I.E.S. FERNANDO III: Oficios del Ministerio de Educación Nacional, Sección de Enseñanza Laboral dirigidos al Director del Centro de Enseñanza Media y Profesional de Priego. Fechas, 19 de enero de 1956 y 7 de marzo de 1956.

²² En general, todo este capítulo se ha sacado del Archivo del «I.E.S. Fernando III el Santo.»

enero de 1965, a las 10 de la mañana, en la Institución de Formación del Profesorado de Enseñanza Laboral situada en la avenida de Puerta de Hierro de Madrid. Francisco Tejero cuenta ya en su hoja de servicios con más de diez años como interino y tiene 54 años de edad. La oportunidad por ser única, había que agarrarla con firmeza y así lo hace. Aprueba con un buen número dando seguridad de propietario a su puesto de trabajo interino. Inmediatamente se inscribe en la Asociación Nacional de Maestros de Taller Numerarios de Institutos Técnicos de Enseñanza Media. Muy lejos estaba ya de cuando con dieciséis años se dio de alta en la «Asociación de Dependientes de Comercio de La Habana».

En 1969, entrará a formar parte del equipo directivo con el cargo de interventor. En 1972, ya se había creado en Priego una Sección Delegada de Enseñanza Media del Instituto de Cabra, ubicada en el edificio que más tarde se llamaría Carmen Pantión, que será transformada en nuevo Instituto de Bachillerato, ya independiente, el 10 de julio de 1974. De igual forma, el Instituto Laboral «Fernando III el Santo», se transformó en Centro Nacional de Formación de Primero y Segundo Grado según el B.O.E. de 2 de septiembre de 1975. Los catedráticos y profesores propietarios del desaparecido Instituto Laboral pasaron al nuevo Instituto de Bachillerato, ahora llamado «Álvarez Cubero», mientras que los maestros de Taller permanecieron en la Formación Profesional. Francisco Tejero, al desaparecer el llamado Ciclo Manual y la Sección de Carpintería, ocupará en la Formación Profesional la plaza de profesor de Dibujo.

De amante de la guitarra, la gubia y el micrófono pasó al lápiz con el que al final se ganará la vida. Todavía en 1979, con 69 años, por capacidad y dedicación al Centro es nombrado Subdirector del Centro Nacional de Formación Profesional Fernando III el Santo de Priego de Córdoba. Desde este puesto tendrá el honor de inaugurar un curso. Aquí trabajará hasta que al fin se jubila en junio de 1980.²³

Supo bien el Director del Instituto de Formación Profesional, Antonio Castilla Bermúdez, elegir el día del homenaje que su entidad capitaneada por él daría a Paco Tejero con motivo de su jubilación: el 7 de agosto de 1980. Ese mismo día cumplía 70 años de edad y la ley no le permitía seguir ejerciendo la docencia oficial en la que había estado más de veintiséis años. Las palabras de su amigo Manuel Mendoza Carreño, maestro, ex alcalde y académico numerario de la Real Academia de Córdoba, expresan bien las razones de este homenaje al que se unieron, aparte de sus compañeros, el Ayuntamiento repre-

sentado por su Alcalde, muchos familiares, amigos y ex alumnos: «(...) y con Paco Tejero a quien Priego rinde un merecidísimo homenaje con motivo de su jubilación profesional. No me es posible dar en vivo, un abrazo fuerte al hombre bueno, al padre ejemplar, al Maestro dignísimo que, durante más de veintiséis años, impartió como una comunión, las enseñanzas del milagro de su gubia que sabe transformar la materia en obras de arte de belleza tanta que todos admiramos. No obstante, la distancia no es obstáculo para que mi espíritu esté ahí, entre vosotros, y haga presente al homenajeado mi cariño, mi respeto y mi admiración por cuanto él significa y ha significado en el renacer artístico de la Ciudad. Que Dios le conceda todos los bienes y venturas que sinceramente le deseo desde este Puente Genil de mis amores. Al aplauso de todos a las muchas virtudes de Paco, uno el mío entusiasta y afectuoso.²⁴

Después de este homenaje de jubilación, Paco Tejero, pensaría pasar el resto de sus días, tranquilamente olvidado, disfrutando de un merecido descanso lejos de la enseñanza, -la del taller de talla y la del Instituto-, de su paga de jubilado, leyendo su diario «ABC» y numerosos libros, yendo a misa y visitando a su Virgen de la Salud diariamente, cogiendo la gubia de vez en cuando para matar la afición, yendo a Madrid todos los meses de mayo en las fiestas de San Isidro para ver las corridas de toros de las que era un aficionado fervoroso, escuchando discos de flamenco y viendo crecer a sus nietos que iban aumentando de una forma considerable. Nunca sospecharía lo que los años venideros le traerían por mucha imaginación que tuviera porque sorprendentemente volvería de nuevo a la enseñanza, esta vez como Director de una Escuela Taller, y recibiría varios homenajes y títulos de reconocimiento por parte de varias entidades de la sociedad prieguense y cordobesa.

Después de su jubilación, sus antiguos compañeros y amigos le animan a exponer los trabajos que con una paciencia benedictina ha ido haciendo, «para matar el gusanillo», para no perder tiempo en el taller del Instituto, entre clase y clase, y en el taller de su casa. Así en sus últimos años como Maestro Propietario de Taller, y sin la obligación extra de la emisora, vuelve a su trabajo primero de la talla y poco a poco va colgando y colocando en su casa una obra cuyo contenido tiene una importancia principal dentro del catálogo de artistas prieguenses. La exposición se celebra del 21 al 28 de marzo de 1981 en la desaparecida Sala de Arte «Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, número 7 que esta institución tenía en la calle Antonio de la Barrera de Priego de Córdoba. A

²³ Archivo del I.E.S. Fernando III: Documentos de las fechas que se indican.

²⁴ MENDOZA CARREÑO, Manuel: Carta a la Comisión Homenaje a D. Francisco Tejero.



Con los alumnos y profesores de la Escuela taller «Juan de Dios Santaella» de la que fue su director.

la larga será la primera y la última exposición que Francisco Tejero celebre de una forma individual. En alguna ocasión puntual mandó trabajos, para exposiciones oficiales de artesanía que se celebraron en Priego, Córdoba y Madrid.

Ahora, con la tranquilidad de una jubilación resuelta, saca a la luz pública la parte de su alma que ha ido volcando con la gubia en cada una de sus obras. Las treinta y dos expuestas abarcan una amplia gama de contenidos, formas y estilos. De su formación granadina muestra las clásicas cornisas barrocas junto a consolas del mismo estilo a las que hacen juego y acompañamiento artístico arcones, espejos, cornucopias, marcos, estudios de flores bien formando ramos, colgantes o en corona. Porque la talla no es sólo barroco, nos lo enseña un estudio Luis XV, un arcón renacimiento y algún otro trabajo de esta tendencia. Y porque la talla no es sólo ni barroco ni renacimiento nos lo confirma la serie de bajorrelieves y altorrelieves donde el artista ha extasiado momentos de fiebre creativa para sosiego de inquietudes. Es un trabajo que no sale por encargo, sino para el propio goce, para la contemplación, para el manoseo diario de la vista. Nunca venderá uno, en todo caso cuando hay un compromiso o agradecimiento grande será regalado un tablero, al que muchas veces hace copia. Como las obras que durante años va esculpiendo para sus hijos. A los que aparte de su sangre, les regala parte de su obra. De la mayoría y más importante nunca se desprendió. La dejó en su casa para espejo de sus ojos. Así los visitantes tuvieron ocasión de contemplar las obras tituladas: «Cuadrigas romanas», «San Francisco de Asís curando a los leprosos», «Entrada

en la escuela», «San Francisco», busto, copia de Martínez Montañés, «Caballero andante», «La fundación de Roma», «Un tema del Quijote», «Juego de niños con sátiro», «La conquista de Granada», «Ninfas emborrachando a los sátiros», y, «Las campanas de Huesca».

Como colofón la comisión organizadora del homenaje de jubilación y de la exposición, le entregó una placa recuerdo que decía: «Homenaje a D. Francisco Tejero Stéger. El Claustro de Profesores, personal no docente y alumnos. 21 de marzo de 1981».

2.4. UNA JUBILACIÓN DE JÚBILO (1980-1998)

Cuarenta años hacía exactamente que Francisco Tejero había realizado el trono de Jesús Nazareno con el que tan orgullosos estaban los hermanos de la Cofradía, cuando otra vez se le encarga un nuevo trabajo, que si bien no va a tener la repercusión social del primero no por eso va a dejar de ser importante, porque ahora no se trata de hacer algo para adornar la imagen, será la imagen misma de Jesús la necesitada de una intervención puesto que presentaba un estado lamentable. Serán precisas las manos de cirujanos habilidosos que la Cofradía encuentra en nuestro tallista y el pintor local Rafael Barrientos Luque, a los que ayudan Antonio Carrillo Carrillo, reparador, y el ebanista Francisco Alcalá Aguilera. A Francisco Tejero se le encarga la talla de las piezas que faltan, siendo la más importante la del pie derecho que tuvo que diseñar y esculpir completamente.

Con una prontitud ejemplar, en la primera junta extraordinaria del consejo directivo de la Hermandad del Nazareno se lleva al orden del día una propuesta del Presidente que consiste en «hacer patente el agradecimiento de la Hermandad a los fervorosos hermanos D. Francisco Tejero Stéger, D. Rafael Barrientos Luque y D. Antonio Carrillo Carrillo por su magnífica labor en la restauración del pie y peana de Nuestro Padre Jesús», y más porque el trabajo lo habían hecho de una forma desinteresada, sin costo económico para la Hermandad, excepto el pan de oro que se usó en el dorado. Acogida favorablemente la idea, se acuerda por unanimidad hacerles un regalo y para elegirlo y su entrega posterior, se nombra a una comisión formada por José T. Caballero Álvarez, Antonio Bergillos Arjona y Rogelio Serrano Ortega, quienes finalmente se deciden por una placa en la que graban: «La Real y Pontificia Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno a don Francisco Tejero Stéger en prueba de gratitud por su artística y desinteresada labor de restauración de nuestra adorada Imagen Titular. Priego, mayo de 1981».²⁵

²⁵ Archivo de la Cofradía de Jesús Nazareno: Acta del 23 de junio de 1981.



Acto de entrega del título «Hijo Adoptivo de Priego de Córdoba».

No esperaron ni un día. El 20 de julio de 1985 cuando hacía exactamente cincuenta años, Paco y Remedios celebraron sus bodas de oro. Deseaban reafirmar la promesa que medio siglo antes se hicieron en la capilla de Jesús Nazareno. Se daban cuenta del privilegio que representaba ser protagonistas de tal evento rodeados de tanta familia. El día era una fecha propicia. Los hijos, yernos, nueras y nietos podían escoger las vacaciones y acudir a oír la promesa renovada de los abuelos. Todos sin excepción acudieron a la casa familiar de la calle Puertas Nuevas. A la boda matinal se han invitado consuegros, amigos y familiares de la madre. Un puñado de íntimos que hacen parada de devoción en la capilla del santo de Priego. Ante la misma imagen de Jesús Nazareno que escuchó su otorgamiento van a elevar de nuevo su promesa durante una misa concelebrada por tres sacerdotes, Manuel Cobos Rísquez, párroco de la Asunción, Enrique Burgos, ex párroco en Baena y José Camacho Marfil, capellán de Jesús, ayudados por Rafael Matilla, nazareno de pro. Apadrinan a los esposos sus hijos mayores, Loli, acompaña a la madre y Francisco al padre.

Durante sus años de jubilación, Francisco Tejero seguirá manteniendo contacto con entidades caritativas y sociedades culturales. En 1981, es socio de la Cruz Roja y donante de sangre, precisamente la suya pertenecía al grupo 0 y su Rh era positivo. En 1983, ante notario acepta ser miembro de la Fundación Cultural «Adarve» que se crea por este tiempo. De la misma forma se da de alta en la Asociación Cultural «La Pandueca» cuyos objetivos son la conservación del rico patrimonio cultural prieguense. En 1984, participa en la «I Exposición de Talla Barroca», organizada por el Curso de Verano de la Universidad de Córdo-

ba. De las 46 obras expuestas, 17 son de su autoría. Le acompañan los tallistas: Manuel Sánchez Villena, Antonio Higuera, Antonio Carrillo, Niceto Mateos, Antonio Serrano, Antonio Bonilla y José Hinojosa. En junio de 1988, recibe un premio por su participación en la organizada en Córdoba por la Dirección General de Servicios Sociales, ASERSASS.

Su prestigio reconocido en la ciudad le hace aparecer en algunos medios de comunicación. En T.V. Priego, una emisora de iniciativa particular que emitirá durante poco más de un año, le hacen una entrevista donde se repasa su vida y obra. En la revista inglesa «Lookout. The Magazine for Living in Spain» de abril de 1986, dentro del artículo «The Heart of Andalusia» de David Baird le dedican una foto y unas pocas frases sobre su vida, así como su trabajo.

Durante el mandato de Pedro Sobrados Mostajo en la Alcaldía de Priego, ya hubo propuestas para crear una escuela taller, siendo una de ellas la de Antonio Serrano Serrano, concejal socialista y al mismo tiempo tallista, presentada a finales de octubre de 1984, pero se quedaron solamente en propuestas, sin llegar a cuajar el proyecto. Retomada la idea en la legislatura siguiente, se aprueba oficialmente el proyecto para la creación de una escuela taller en Priego el día 27 de noviembre de 1987 con el nombre de «Juan de Dios Santaella» y se pide a Francisco Tejero que la ponga en marcha.

De esta forma, Francisco Tejero vuelve a sus comienzos de maestro de talla de la calle Puertas Nuevas donde recibía encargos allá por los años cuarenta y donde enseñaba el oficio a muchos que lo ejercen actualmente en Priego, Madrid, Córdoba y Bilbao, si bien ahora con algunas diferencias sustanciales. A sus setenta y ocho años, cuando la mayoría de los paisanos de su generación han desaparecido o vegetan en un sillón soñando con su pasado, sin ilusiones de presente ni proyectos de futuro, nuestro maestro se va a encontrar de nuevo con un equipo de tallistas, en el que muchos de ellos fueron sus alumnos, a los que coordina para propagar el noble arte de la talla. La Escuela se alberga en la ahora Casa de Cultura, precisamente el edificio sede del Instituto Laboral donde había sido Maestro de Taller durante más de veinticinco años. Las paradojas del destino, le tienen reservado la vuelta a la enseñanza y al viejo edificio ocho años más tarde de su jubilación. La edad no fue impedimento para poner en marcha una de las escuelas más famosas que han existido. Su puesto de Director, le da nuevas fuerzas y lo ejerce con una vitalidad insuperable para una persona más joven. La Escuela-Taller «Juan de Dios Santaella» creada por el Ayuntamiento en colaboración con el INEM fue la primera de las inauguradas en la provincia de Córdoba, sirviendo de

modelo para otras abiertas con posterioridad. Nace con el objetivo principal de formación de artesanos para la reconstrucción, restauración y conservación del patrimonio histórico artístico de Priego, y con los objetivos secundarios de formar jóvenes en paro, para integrarlos en el mundo del trabajo y potenciar a la vez el aprendizaje de la talla. La parte práctica la desarrollaron en cuatro talleres que se fueron creando sucesivamente: Madera, Yeso, Ebanistería y Forja.

Francisco Tejero coordina el trabajo de los monitores Antonio Serrano Serrano, Manuel Sánchez Villena, Manuel Jiménez Pedrajas, Francisco Alcalá Aguilera y Antonio Cobo, hasta que en el verano de 1990 nombran Director a Jorge Delgado Carrillo.

Después de la etapa de aprendizaje empiezan a dar sus frutos que por lo numerosos detallamos los más importantes.

Los mismos alumnos construyen los bancos de trabajo, mesas, armarios, biblioteca y demás mobiliario, además de otros equipos para las escuelas, centros polivalentes de Zagrilla y Zamoranos, dependencias del Excmo. Ayuntamiento, monolito al premio de embellecimiento de pueblos situado en la Cava y otras muchas actuaciones menores. En la iglesia de San Francisco restauran o realizan piezas nuevas para el camarín de la Virgen, restauran el pedestal de la Purísima y los delanteros de los altares del camarín. En San Pedro, el camarín de la Inmaculada, previo informe de Cultura. Alumnos de la Escuela ayudan puntualmente a los profesores Antonio Serrano y Manuel Sánchez en la restauración del Sagrario de la Asunción. Al mismo tiempo, van saliendo de sus manos escudos, cornucopias, espejos, repisas, molduras y trabajos de dorado y repujado. La escuela de forja da sus frutos en las barandas del centro de la ciudad, las farolas del paseo del Adarve, la iluminación del castillo, la remodelación de las farolas de la Fuente del Rey, adaptación de las instalaciones de la nueva sede de la Huerta Palacio y elaboración de rejas tradicionales para el barrio de la Villa.

En los años siguientes se verá colmado con diferentes homenajes llegados por diferentes caminos. El primero de ellos viene de la Corporación Municipal. Francisco Tejero aceptó el nombramiento de director honorífico de



Regalo de una cartela a la Real Academia de Córdoba el día de su ingreso como Correspondiente.

la Escuela Taller de una forma desinteresada y sin sueldo alguno, llevando la tarea encomendada con el dinamismo de una persona joven. Este entusiasmo y sus logros en la Escuela Taller unidos a su trayectoria como maestro e impulsor del arte de la talla en Priego, en su taller y en el «Instituto Laboral Fernando III el Santo» hizo que el Alcalde tomara la iniciativa de incoar expediente para nombrarlo *Hijo Adoptivo de la Ciudad*²⁶. El Alcalde será el instructor del expediente por haber sido alumno de Francisco Tejero que previo dictamen de la Comisión Informativa de Cultura y Bienestar Social fue aprobado por unanimidad en el Pleno celebrado el 8 de octubre de 1988. En la moción que presentaba el instructor recalca «*que los motivos son muchos y cada uno de los cuales se enlazan entre sí, para formar ese compendio de virtudes que a través de muchos años de trabajo ha llevado a cabo en nuestra ciudad*». El expediente se ve en el pleno del día 29 de diciembre de 1988 y es aprobado por unanimidad de los miembros asistentes.²⁷

El 18 de febrero de 1989 en una extraordinaria y solemne sesión del Pleno Municipal celebrada en el salón de actos de la Casa de Cultura de Priego, el Alcalde, Tomás Delgado Toro entregó a Francisco Tejero un pergamino donde constaba el acuerdo unánime de la Corporación nombrándolo *Hijo Adoptivo de Priego*. El salón de actos estaba completamente lleno de público entre los que estaban familiares, profesores y alumnos de la Escuela

²⁶ DELGADO TORO, Tomás: Propuesta para iniciar expediente de nombramiento de Hijo Adoptivo de Priego de Córdoba a D. Francisco Tejero Stéger. Priego, 27 de junio de 1988.

²⁷ EXCMO. AYUNTAMIENTO DE PRIEGO DE CÓRDOBA: Expediente número 1137/88.



Antonio Jurado le entrega el título de «Prieguense del año 1997». (Foto, M. Osuna).

Taller, personalidades de los diversos estamentos de la localidad y numerosos amigos quienes con su presencia testimoniaban lo acertado de la decisión de los representantes del pueblo. La segunda parte del homenaje tuvo lugar en el salón Salón Rinconillo. Después de la comida, los acompañantes volvieron a la Casa de la Cultura, donde se celebró un recital de música española y zarzuela a cargo del tenor Juan Luque acompañado del pianista prieguense Antonio López Serrano. Deleitaron al público que les aplaudió con entusiasmo.

El segundo homenaje de esta época le llega de Córdoba. Mientras el Excmo. Ayuntamiento preparaba los actos de homenaje para la concesión del título de *Hijo Adoptivo de Priego*, la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, se reunía en sesión reglamentaria el día 9 de febrero de 1989 y acordó designar *Académico Correspondiente* con residencia en Priego de Córdoba a Francisco Tejero. La propuesta reglamentaria para su nombramiento fue suscrita por los Académicos de número de la Corporación Manuel Peláez del Rosal, entonces Director de la Institución, Antonio Arjona Castro, José María Ocaña Vergara y Julián García García y se inscribía dentro de una política de puertas abiertas con objeto de vitalizar los objetivos culturales de dicha institución. Así, por ejemplo, por este tiempo también se nombran académicos a los prieguenses o personas relacionadas con Priego, José Soldado Gutiérrez, Remigio González, Sacramento Rodríguez Carrillo, Carlos Valverde Castilla y Antonio Barrientos Ruiz.

El anuncio público de esta distinción lo hizo el Alcalde de Priego, Tomás Delgado Toro, el día 18 de febrero al terminar sus palabras en el homenaje de Hijo Adoptivo.

vo. Con ello nuestro protagonista terminaba un acto público de reconocimiento municipal en su pueblo de adopción y empezaba el proceso para otro, en este caso académico y en la capital de la provincia.

Como es costumbre, la Academia cordobesa celebra sesión los jueves, por lo que aceptado el nombramiento se le indica que debe hacer su presentación antes de julio, fecha de la clausura del curso. Por esta razón, el acto de recepción tiene lugar el día 22 de junio de 1989, en la sede de la calle Ambrosio de Morales de Córdoba a la que acudió numeroso público desplazado expresamente desde Priego. Un académico numerario comentó que el salón de la Academia suele llenarse cuando habla alguien de Priego. La mesa presidencial estuvo ocupada por el Direc-

tor y tres miembros de la junta rectora, además del pianista que ofreció un concierto.

Después de esto, Francisco Tejero asistirá en Córdoba durante sus años de académico a varios actos y sesiones y colabora en el Boletín de la Academia con la comunicación titulada «La escuela-taller «Juan de Dios Santaella», de la que era Director Honorario como acabamos de ver más arriba.

El nuevo Correspondiente en Priego de Córdoba vivirá en el mes de marzo de 1990 una jornada inolvidable. La Academia nombró miembro de honor a Doña Sofía, Reina de España, por lo que recibe a una delegación de la junta rectora en la que iba Francisco Tejero. La razón justificada era que el título de académico de honor que le entregarían estaba enmarcado con una talla realizada por la Escuela Taller «Juan de Dios Santaella» en estilo barroco y madera de cedro. Después de las palabras protocolarias, la Reina comentó con nuestro artista el material en que estaba realizado el marco, así como los pormenores del arte de la talla. Esta conversación nunca la olvidaría Francisco Tejero, quien ponderaría después la sencillez de la Reina, su gran cultura y su extraordinaria belleza, con estas palabras: «Su Majestad es una persona que infunde confianza desde el momento que hablas con ella, yo personalmente quedé encantado de tener una Soberana con estas condiciones especiales. Otra de las cosas que a mí me impresionó fue el cariño y agrado demostrado, pues estuvo charlando con nosotros fuera de todo protocolo, como si fuéramos viejos amigos. Para mí con cerca de ochenta años esta visita ha sido algo que no olvidaré nunca».

Tenía razón el título que le mandó el secretario de la Academia a Paco Tejero, pues refrendaba un acto de justicia donde le decían que «en atención a los méritos y cualida-

des que le distinguen ha acordado designarle en la clase de Académico Correspondiente en Priego de Córdoba».

La relación de Francisco Tejero con la Cofradía del Nazareno, de la que era oficial desde el 1942, todavía tendría un epílogo en 1993. En este año, la citada cofradía cumplía el cuarto centenario de su fundación y para celebrarlo habían invitado a procesionar en las fiestas de mayo junto a su imagen titular a las de la Columna y la Soledad, así como invitaciones para que asistieran a los actos de su centenario representaciones de todas las hermandades de Priego, tanto de Pasión como de Gloria. Dado lo extraordinario de la conmemoración, la junta rectora quiere reconocer el trabajo, dedicación y devoción de algunos hermanos, bien hacia la Cofradía o a la imagen de Jesús. Por ello nombran camarera, capellán, mayordomo y capitán del escuadrón romano de honor y cuatro hermano mayores honorarios entre los que estaba Francisco Tejero. Para materializar dichos nombramientos encargan unas placas que se las entregan a los homenajeados el día 30 de mayo cuando finalizó la función religiosa correspondiente al septenario.²⁸ Decía así: «JHS. A Francisco Tejero Stéger por su devoción y dedicación a la Cofradía y Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno acuerda nombrarle Hermano de Honor. Priego, mayo de 1993. IV Centenario».

De nuevo será el Alcalde Tomás Delgado Toro quien toma la iniciativa y presenta una propuesta de dar a Francisco Tejero una nueva distinción. Se trata esta vez del nombramiento como Director Honorífico de la Escuela Taller «Álvarez Cubero» basándose en que «De todos es conocida la continua labor de asesoramiento y apoyo que D. Francisco Tejero Stéger ha venido prestando a esta Alcaldía en el transcurso de los últimos años, en relación con el funcionamiento y actuación de las diferentes escuelas taller creadas en Priego. Así mismo su larga trayectoria laboral como tallista de renom-

bre le ha proporcionado una experiencia que siempre ha puesto al servicio de su pueblo (...»). El 26 de marzo de 1996 el Pleno de la Corporación aprueba la propuesta «agradeciéndole así la labor prestada durante toda una vida dedicada al engrandecimiento de la obra cultural de la localidad».²⁹

Como vimos al principio de esta relación, la casa familiar de la calle Puertas Nuevas, recibió el 28 de febrero de 1998 a todo el clan familiar de los Tejero García para estar presentes y disfrutar aplaudiendo cuando al padre, abuelo y suegro recibiera de la «Asociación Cultural Adarve», y por primera vez, junto con la colaboración del Excmo. Ayuntamiento, un título bellamente enmarcado donde se leía: «La Asociación Cultural Adarve concede el título de Prieguense del Año 1997 a don Francisco Tejero Stéger por su brillante y dilatada trayectoria profesional como gran artista de la talla, disciplina ésta que le convirtió en precursor y maestro de toda una generación de artistas prieguenses, a los que supo transmitir sus conocimientos con verdadera dedicación y entrega. Priego de Córdoba, 28 de febrero de 1998. El Presidente: Antonio Jurado. El Secretario: Miguel Forcada». Con ello la dicha Asociación Cultural, según acuerdo de su junta directiva del 1 de diciembre de 1997, galardonaba a una persona poseedora de una trayectoria profesional destacada que había tenido una estrecha vinculación con nuestra ciudad. Intervinieron en el acto de entrega, Miguel Forcada, Manuel Pulido Jiménez, Antonio Jurado Galisteo y el Alcalde Tomás Delgado Toro quien le hizo entrega de un trofeo en bronce; igualmente Manuel Jiménez Pedrajas, le entregó un busto en bronce de su autoría fundido en la Escuela Taller que representa a Francisco Tejero en los años maduros.

Este sería el último homenaje público que recibiera Paco, casi cuatro meses más tarde, el 12 de junio de 1998, fallecería cuando le faltaban menos de dos para cumplir los 88 años.

²⁸ Archivo de la Cofradía del Nazareno: Acta de la reunión extraordinaria de la Junta Rectora del día 24 de mayo de 1993.

²⁹ Excmo. Ayuntamiento de Priego de Córdoba: Expediente 110/96.



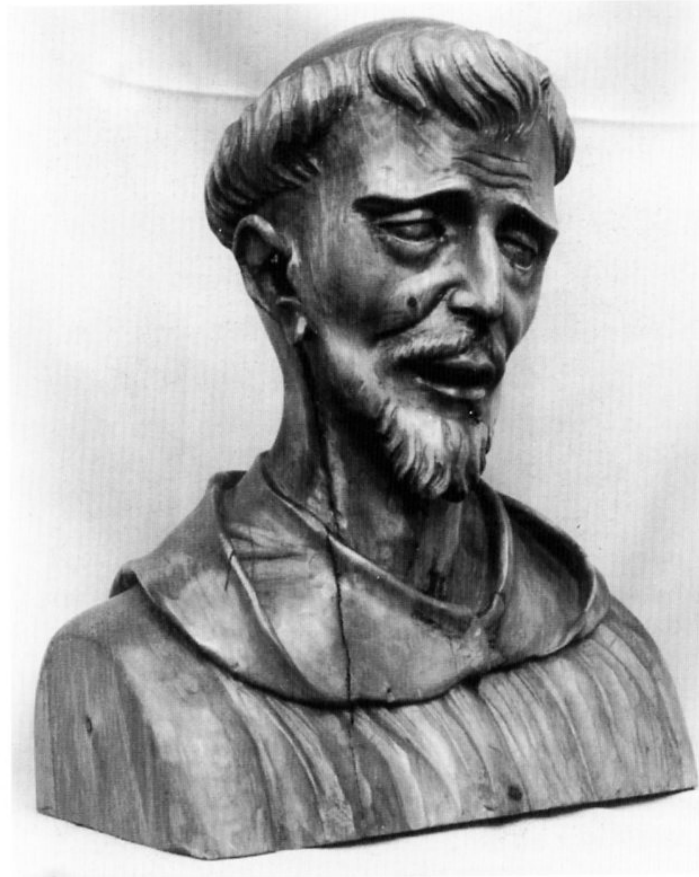
Ramo de rosas

Nogal
23 x 29 cm.
Colección familiar.



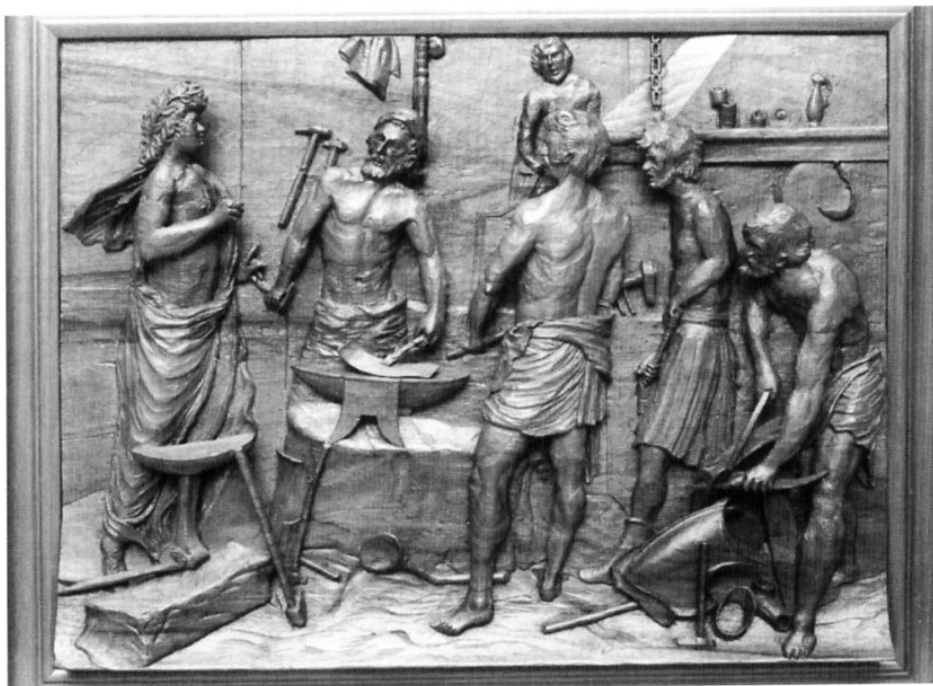
Cornucopia

Pino flandes.
63 x 69 cm.
Colección familiar.



San Francisco

Abedul
27 x 33 x 12 cm.
Colección familiar.



La fragua de
Vulcano (Velázquez)

Nogal
60 x 46 cm.
Colección familiar.



San Francisco de Asís curando a los leprosos. (Agustí Querol).

Nogal
44 x 30 cm.
Colección familiar.



Taurino

Nogal
Colección familiar.



Altar del Sagrado
Corazón de Jesús

Iglesia parroquial de la
Asunción.
Priego de Córdoba



Trono de la Hdad. del
Cristo de la Salud

Alcalá la Real
(Jaén)



Joyero

Nogal
31 x 21 x 11 cm.
Colección familiar.

3. BIBLIOGRAFÍA Y ARCHIVOS

ÁBALOS, Carmen: *Arquitectura barroca de Priego de Córdoba. 1696-1803*. Excmo. Ayuntamiento de Priego y Escuela Taller «Juan de Dios Santaella. Baena, 1990.

ADARVE, Revista quincenal de Priego de Córdoba:

- * *Comenzaron las clases de la escuela de talla*. Número 282, 15 de febrero de 1988.
- * *90 millones para la escuela taller*. Número 294-295, Feria real 1988.
- * *La escuela de talla restaura el camarín de San Francisco. Expuso en Madrid*. Número 301, 1 de diciembre de 1988.
- * *Francisco Tejero, hijo adoptivo de la ciudad y académico*. Número 306, 15 de febrero de 1989.
- * *La Academia de Córdoba con la Reina*. Número 335. 1 de mayo de 1990.
- * *Francisco Tejero Stéger recibió el título de «Prieguense del año 1997»*. Número 523-524, 15 de marzo de 1998.
- * *Fallece a los 87 años Francisco Tejero Stéger*. Número 530. 1 de julio de 1998.

ALCALÁ PEDRAJAS, Ángel: *Artisanos de Priego*. **Adarve**, números 373-374.

ALCALÁ ORTIZ, Enrique:

- * *Historia y anécdota del '92 en Priego*. Tomo II. Excmo. Ayuntamiento de Priego de Córdoba. 1993.
- * *Dolores del alma*. Cofradía de María Santísima de los Dolores y Cristo de la Buena Muerte. Priego de Córdoba, 1992.
 - *Soledad en todos. Historia de la Real Cofradía del Santo Entierro de Cristo y María Santísima de la Soledad Coronada. (1594-1994)*. Excmo. Ayuntamiento de Priego de Córdoba, Obra Cultural de la Caja Provincial de Ahorros de Córdoba y Real Cofradía del Santo Entierro de Cristo y María Santísima de la Soledad Coronada. Priego de Córdoba, 1994.
 - *Medios de comunicación en tiempos de Franco. La emisora docente del Instituto Laboral de Priego de Córdoba (1957-1965)*. Revista "Legajos", 2, página 93.

BARRIENTOS LUQUE, Rafael y TEJERO STÉGER, Francisco: *Memoria de la restauración de la imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno*. Priego de Córdoba, 22 de mayo de 1981.

CALMAESTRA, María del Carmen: *La asociación Adarve, rinde homenaje a Francisco Tejero, «prieguense del año»*. Diario Córdoba, miércoles 4 de marzo de 1998, página 13.

CASAS, José María: *Planteamiento general: los movimientos migratorios en la historia y en la actualidad mundial*. Comunicación en la XVII Semanas Sociales de España, celebradas en Vigo en 1958. Madrid, 1959.

CÓRDOBA: *Varios autores. Movimientos migratorios de las provincias andaluzas*. Ediciones Gever, 1986.

CASTILLA BERMÚDEZ, Antonio: *Versos leídos en el homenaje con motivo de la jubilación de don Francisco Tejero Stéger*.

DELGADO CARRILLO, Jorge: *Terminó la primera promoción de la Escuela Taller «Juan de Dios Santaella»*. Revista quincenal «Adarve», número 363, 15 de julio de 1991.

DELGADO TORO, Tomás: *Propuesta para iniciar expediente de nombramiento de Hijo Adoptivo de Priego de Córdoba a D. Francisco Tejero Stéger*. Priego, 27 de junio de 1988.

DÍAZ VAQUERO, María Dolores: *Imagineros andaluces contemporáneos*. Obra Cultural de Cajasur. Córdoba, 1995.

ESCUELA TALLER «JUAN DE DIOS SANTAELLA»: Tríptico, 1989.

FORCADA SERRANO, Miguel:

- *Entrevista a D. Francisco Tejero*. Revista quincenal «Adarve», 1 de febrero de 1983.
- *Los tallistas: herederos del barroco prieguense*. «Adarve», números 247-248. Feria de 1986.
- * *La Escuela de Talla: un proyecto para salvar de la ruina el barroco prieguense*. Revista quincenal «Adarve», número 286, 15 de abril de 1988.
- * *Francisco Tejero, hijo adoptivo de la ciudad y académico*. Revista quincenal «Adarve», número 306, del 15 de febrero de 1989.
- *Francisco Tejero, un prieguense de «talla»*. Córdoba, sábado 18 de febrero de 1989.

GÁMIZ VALVERDE, José Luis: *Recuerdo de unas fiestas*. Priego de Córdoba, 1942. Librería «Serrano», Imprenta y papelería.

GUÍA GENERAL DE CÓRDOBA Y SU PROVINCIA. *Anuario industrial, profesional y mercantil*. Año, 1905.

I.E.S. FERNANDO III EL SANTO DE PRIEGO DE CÓRDOBA. *Memoria de los cursos 1952-53; 53-54*. Imprenta Provincial. Córdoba.

MENDOZA CARREÑO, Manuel: *A la Comisión Homenaje a don Francisco Tejero*. Priego, 1980.

OSUNA RUIZ, Manuel:

- * *Francisco Tejero Stéger «Prieguense del año 1997»*. Revista quincenal «Adarve», número 517-518, página 17 del 15 de diciembre de 1998.
- * *Francisco Tejero es nombrado director honorífico de la escuela taller de Priego*. Diario Córdoba, miércoles 3 de julio de 1936, página 16.

PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel: *In memoriam: Francisco Tejero Stéger (1910-1998)*. Revista mensual «Fuente del Rey», julio 1988, página 16.

RAMÍREZ DE ARELLANO, Rafael: *Inventario-catálogo histórico artístico de Córdoba*. Con notas de José Valverde Madrid. Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba. Córdoba, 1982.

REVISTA «LOOKOUT». The Magazine for Living in Spain. April 1986.

RODRÍGUEZ CARRILLO, Sacramento: *Dos sonetos*. Dedicados a don Francisco Tejero.

RUIZ ARJONA, Rafael: *Baena. Testimonio de su historia*. Ilmo. Ayuntamiento de Baena, Excmo. Diputación Provincial de Córdoba, Obra Cultural de la Caja Provincial de Ahorros de Córdoba. Año 1986

SEMANAS SOCIALES DE ESPAÑA. *Los problemas de la migración española*. Secretariado de la Junta Nacional de Semanas Sociales. Madrid, 1959.

TEJERO STÉGER, Francisco:

* *Breve comentario sobre el mueble*. Revista «Inquietud» del Instituto Laboral Fernando III el Santo. Priego, 1955.

* *Guitarra popular*.

* *La escuela taller de Priego logra sus primeros frutos*. Diario «Córdoba», página V/25.

* *La escuela-taller «Juan de Dios Santaella*. Boletín de la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes. Julio-diciembre de 1989. Año LX, número 117.

* *Palabras pronunciadas en el homenaje de su jubilación*. 1980.

* *Toma de posesión como Académico Correspondiente*. 1989.

* *Palabras de agradecimiento como «Prieguense del Año 1997»*.

VALVERDE LÓPEZ, Carlos: *A la señorita Remedios García con motivo de su boda*. Manuscrito del año 1935.

ARCHIVOS

* Archivo de los hijos de Francisco Tejero Stéger.

* Archivo de la emisora «Radio Cabra» (Córdoba).

* Archivo Parroquial de la iglesia de la Asunción de Priego de Córdoba.

* Registro Civil de Baena (Córdoba).

* Archivo del Excelentísimo Ayuntamiento de Priego de Córdoba.

* Archivo del I.E.S. «Fernando III el Santo» de Priego de Córdoba.

* Archivo de la Pontificia y Real Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Priego de Córdoba.

* Archivo de la parroquia de San Bartolomé de Baena (Baena).

* Archivo de «Radio Priego». (Córdoba)

* Archivo de la Televisión de Baena.

* Archivo de la Escuela Taller «Juan de Dios Santaella».

* Archivo de la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes.